

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO V

GIJON 1.º DE ENERO DE 1916



## Nueva etapa cultural

.....

CULTURA E HIGIENE entra hoy en el V año de su publicación.

Por la breve reseña publicada en el número anterior, fácil les será comprender a nuestros amables lectores cuán fructífera ha sido la vida intensa y activa de esta Revista en los períodos transcurridos desde su fundación. Laboriosa y fecunda. Sí. Podemos proclamarlo muy alto, sin vanidad, pero, también, sin falsa modestia.

Nada hay más difícil que ganar la voluntad de las colectividades para una causa cultural y hacer esta simpática al pueblo. Esto conseguido está según los hechos lo prueban de modo irrecusable; y en la conciencia de todos existe ya el convencimiento pleno de la virtualidad y la eficacia de nuestra actuación pro-higiene y cultura social. En ello no insistiremos, pues, cuando ya nadie lo pone en duda.

Las personas que nos leen atentamente habrán podido observar nuestra imparcialidad, nuestra independencia de criterio y de opinión y nuestra serena marcha hacia el ideal, sin pararnos en pequeñeces ni en miserias humanas, sin detenernos ante los obstáculos que alguna vez el egoísmo, la ingratitud y la inconsecuencia nos hayan puesto en el camino. Y aquí estamos para demostrar la rectitud de nuestra conducta, la fraternal condescendencia guardada a todos y la benévola, la cariñosa acogida que hemos sabido dispensar a cuantas personas o entidades han solicitado nuestro concurso para llevar a cabo iniciativas y empresas culturales. Los que interpreten nuestras razonadas deferencias, nuestra reflexiva tolerancia y nuestro incondicional servicialismo como casos de pusilánime debilidad o de temor y no como demostraciones de un alto concepto de los deberes que a todos impone esta obra de cultura, chasco se van a llevar. Jamás daremos a nadie motivos injustificados de disgusto con inconveniencias molestas a pretexto de defender nuestra causa o de combatir a los que no piensen ni obren como nosotros; pero en legítima reciprocidad esperamos no ser nosotros molestados por quienes estén obligados a idénticos deberes de respeto mutuo, por su situación en el campo cultural y en el círculo social en que se saben cumplir las leyes de urbanidad. Y si así no ocurriera sabre-

mos ir a donde sea preciso para contrarrestar toda impertinencia y todo ataque injusta y arbitrariamente dirigido.

Nos hallamos en período de transición y en un cambio de circunstancias que nos obligarán, tal vez, necesariamente a emplear más enérgicas modalidades. A la propaganda difusa, múltiple y atrayente, tiene que suceder la obra concreta y definida, de aguda crítica y de concienzuda selección.

Hay que dar al traste con mil ficciones, con innumerables errores de interpretación y de procedimiento que amenazan desvirtuar las ideas de cultura e higiene, haciendo de estos grandes principios una vil caricatura.

En los períodos anteriores nuestra labor se dirigió a formar la idea y a despertar el espíritu cultural en los elementos populares. Ello determinó la creación de esos organismos de Cultura e Higiene dispuestos ya a la acción social, a la lucha por sus ideales con la firme esperanza de ir convirtiendo su contenido biológico en realidades prácticas del beneficio efectivo y general.

Se imponen, pues, estas sinceraciones así sea una vez y cuando entremos en una nueva etapa periodística en la que se determinen quizá, procedimientos de lucha más pronunciada para combatir contra cuanto se oponga a las justas y legítimas aspiraciones de los organismos culturales y para ir estableciendo el orden de cosas exigidos por la higiene en los distintos aspectos de la vida urbana, de la familia, de la escuela y de las costumbres públicas.

Daríamos a este artículo demasiada extensión si en él pretendiéramos trazar nuestro plan completo sobre las ideas insinuadas en el párrafo anterior. Ellas serán objeto de especial estudio en distintos trabajos periodísticos. Expone-mos hoy las necesidades que en ese orden de cosas se dejan sentir y que requieren imperiosamente cumplidas satisfacciones. Se imponen grandes reformas urbanas por las que nuestra villa pueda disponer de vías amplias que satisfagan las necesidades de la circulación cada día en aumento; paseos no menos espaciosos que no sean una afrentosa negación de la higiene y el ornato exigidos a toda población organizada a la moderna. Hay que acometer con igual ardimiento la obra de educación familiar y de sanidad doméstica para ir formando generaciones físicamente aptas para las luchas de la vida,

cívica y moralmente educadas para el cumplimiento de los deberes de la ciudadanía. Hay que convertir la escuela en centro de enseñanza social que comparta íntimamente con el hogar doméstico y los centros populares de cultura las tareas docentes dirigidas a formar la personalidad integral, equilibrada, armónica de los hombres de mañana. Es, no menos necesario, trabajar sin descanso en la obra transformadora de las costumbres, combatiendo el alcoholismo, las diversiones en que se manifiestan reminiscencias de barbarie y de agotante frivolidad, que sólo pueden conducir a la degeneración físico moral de la raza, a la pereza, al desamor a la virtud y al trabajo, al aumento de las enfermedades de toda índole y a la intensidad de plagas terriblemente mortíferas, cual la tuberculosis.

Mas volvemos a caer en la cuenta de que el espacio dedicado a este artículo no nos permite extendernos en la exposición de nuestro plan, descomponiéndolo en los distintos proyectos que hemos de aplicar a cada una de esas cuestiones. No importa. Porque ya enunciadas las cosas principales que han de ser objeto de nuestra propaganda periodística y de nuestra actuación práctica para convertirlas en hechos positivos, o por lo menos interesar en ellas activísimamente a los organismos sociales y a los elementos directores, mejor será distribuir ordenada y oportunamente los temas, sirviéndoles éste y otros artículos de necesario exordio y preparación.

Con ello se conseguirá disponer el ánimo del lector al estudio atento de tan vitales asuntos. Y obtenido el convencimiento moral y persuasivo de los más, fácil será despertar el entusiasmo de todos. Entusiasmo que aliente la voluntad colectiva para la acción que crea y edifica.



Si analizamos el constitutivo esencial del hombre, descomponiendo mentalmente su ser en componentes substanciales, nos encontramos con la división clara, innegable, del ser humano en parte física y parte espiritual; en trozo visible y tangible, que nos une a la tierra y a todas las leyes de la mecánica y de la química, y trozo invisible e impalpable, que nos ata al mundo supramaterial y a todas las leyes de la lógica, de la moral y del sentido común; en suma, *cuerpo y alma*.

Es ésta una distinción eminentemente científica y a la vez completamente popular, por lo cual no exige ulteriores explicaciones.

## SANGRE Y ARENA

Sin ir más lejos, en esta misma Revista, han escrito tantos con muchísima más autoridad que yo pueda hacerlo sobre el mismo asunto, que no creo poder llevar yo, desposeído de fraseología, el convencimiento de la verdadera causa a los corazones que siguen distinto derrotero.

Sin embargo, no por eso retrocedo sin luchar; que si armas más poderosas, aunque menos razonables, esgrime mi enemigo, escudándome en la razón que ha de asistirme, siéntome con fuerzas para defenderme de sus acometidas.

Mil veces he leído muy documentadas estadísticas sobre los perjuicios grandísimos que irroga a la nación su fiesta favorita. Y ante aquella abrumadora cifra de toros muertos sin objeto alguno y de caballos brutalmente asesinados, cifra que se eleva a muchos miles anualmente, no he podido menos de preguntarme qué sangre correría por nuestras venas y qué corazones latirían en nuestros pechos para apoyar tan bárbara obra.

Y aunque muchas veces me lo he preguntado, nunca he alcanzado a darme una respuesta satisfactoria.

De todo se ha escrito mucho y hablado más; a pesar de ello voy a estudiar separadamente cada una de las agravantes de esa fiesta llamada nacional, sin duda para que tengamos algo de que avergonzarnos ante los demás países. Y para ello empezaré por las víctimas para terminar por los que las causan, cediendo ese lugar de preferencia a las primeras porque, en mi concepto, son mucho más dignas de ocuparlo que los segundos.

### LOS CABALLOS

He aquí la primera víctima de la fiesta taurina. Un animal doméstico, útil en extremo e inteligente, que después de haber desempeñado dócilmente su misión en el mundo, cuando exento de energías por haberlas agotado en su rudo trabajo, llega a juzgarse inútil, es arrojado al circo para que termine su existencia del modo más inicuo y vergonzoso que pueda concebirse.

¡Oh, no! No trato de fundar un asilo para caballos inútiles. Sé que el caballo, como el hombre, llega al agotamiento de sus fuerzas, y, aunque sin dejar de ser una injusticia, en su inutilidad hay que suprimirlo ya que no es posible el sostenerlo sin que dé rendimiento alguno. Sé que es preciso sacrificarlo cuando se le ha sacado todo el jugo, pero es evidente que el que tenga buenos sentimientos procurará el sacrificarlo de la manera más decente y que menos sufrimientos produzca al animal. Un tiro, la puntilla, puede originarle la muerte instantánea y a eso se recurre.

Yo no sé qué sentimientos abrigarán esos apasionados taurófilos; pero no quiero, es más, no puedo achacarles la bárbara crueldad de acudir a los toros en la plenitud de sus facultades, de sus sentimientos humanitarios. Creo que acuden... no sé, ellos tampoco lo sabrán, atraídos por la muchedumbre, por la animación, por el bullicio y la alegría... nunca parando mientes en las dolorosas consecuencias del acto que van a presenciar. Quiero creer que si se detuvieran tan sólo unos momentos a reflexionar sobre esas tristísimas consecuencias, retrocederían avergonzados. Y no vacilo en asegurar que el 90 por 100 de los espectadores salen de la plaza arrepentidos de haber concurrido a ella.

Más de una vez habréis presenciado a un carretero apaleado frenéticamente y sin miramiento alguno a un animal. Sea por una causa más o menos justa, ¿qué impresión os ha causado? ¿No os ha indignado su actitud? ¿No habéis defendido a la pobre bestia? ¿No habéis sentido deseos de castigar a quien tan inhumanos sentimientos muestra?

Por mucho que me esfuerce en inscribirme a la idea, nunca puedo alcanzar a comprender que una persona cualquiera, aun dotada de los peores instintos, se haya regocijado en semejante espectáculo.

Pues bien: ¿cómo es posible, cómo se concibe, que a una persona que le indigna el acto que antes describo muestre admiración por una fiesta en que mil veces más bárbaramente, más cobardemente, se maltrata a un animal? ¿Verdad que no es concebible?

Un acto en el que se arroja a la muerte a un pobre caballo exánime, maltratado anticipadamente para extinguir el último destello de vigor que le reste, al que se venda la vista y cierra la huída para que al encontrarse indefenso frente a su poderoso adversario no le quede ni la probabilidad de escapar a la muerte, ni el consuelo de ver a su enemigo para esquivar, en lo posible, su acometida. Y así perece el caballo, un animal noble, compañero del hombre, útil e inteligente, envejecido por el rudo trabajo a que se le destina. Así muere, acribillado a cornadas, despedazado sin compasión, después de aprovechar el más leve átomo de vida que le sostenga, cosiéndole de mala manera sus heridas una y otra vez, para que pueda reanudarse su suplicio hasta agotar por completo su existencia. Un acto de semejante incultura, un acto salvaje, un acto vergonzoso como ese, ¿es posible que se le llame fiesta, y que a esa *fiesta* se la llame nacional, y que esa *fiesta nacional* tenga defensores...?

RICARDO ECHEVARRÍA BARCELÓ

(Continuará)

## De educación

.....

Teniendo CULTURA E HIGIENE carácter eminentemente popular, y siendo su finalidad y tendencia periodística la divulgación de ideas, prácticas y principios morales, educativos, higiénicos, etc., por medios fáciles, sueltos, ligeros, necesariamente tiene que prescindir de trabajos extensos, cuya forma o estilo retóricos e intenso contenido científico no sean asequibles a la limitada comprensión del pueblo.

No escribimos, ¡Dios nos libre de semejante pretensión!, para la gente docta y leída, ni para tantos sujetos que por ahí se creen unos séncas desde que la literatura intelectualista se ha puesto al alcance de todas las fortunas, aunque sin hacer grandes fortunas cerebrales. Nada de eso. Nuestro objeto es, sépase esto bien, suministrar conocimientos del modo más sencillo, en pequeñas dosis que se vayan asimilando hasta en los cerebros más entumecidos, para ir despertándolos a la vida reflexiva del pensamiento. Primero, interesar con pequeños estímulos la atención de los distraídos y poco versados en materias científicas; luego avivar el deseo de estudiar, sin producir indigestiones de sabiduría.

Por todas estas razones, prodigaremos en esta Sección, ideas, definiciones, pensamientos, contenidos en párrafos cortos y en brevísimos renglones, que enseñen o ilustren algo al lector sobre materia de educación. Véanse hoy las siguientes:

### Ideas y definiciones

Para estudiar científicamente un arte es necesario primero aplicarle los principios suministrados por las diferentes ciencias que se relacionan con él, como, por ejemplo, se aplican las leyes de la química a la agricultura; luego, observar una precisión y un rigor extremados para enunciar, deducir y demostrar todas las máximas o reglas que constituyen el arte.

La fecundidad de los pensamientos y la claridad de los preceptos harán conocer el valor del método científico que se haya adoptado. —A. Bain.

—La educación es la evolución armónica e igual de las facultades humanas.—*Sistema Prusiano*.

—La educación es un método fundado sobre la naturaleza del entendimiento, para desarrollar todas las facultades del alma. Aviva y alimenta todos los principios de la vida, evitando toda cultura parcial, teniendo cuenta de los sentimientos que forman la fuerza y el valor de los hombres.—Stein.

Esta definición va evidentemente contra las numerosas faltas de la enseñanza antigua, que

descuidaba la educación del cuerpo y de los músculos, la de los sentidos o de la observación y la cultura del gusto o el aspecto artístico.

—La educación tiene por objeto hacer, hasta donde sea posible, del individuo un instrumento de felicidad; primero para él mismo y después para sus semejantes.—Jaime Mill.

—La educación comprende todo lo que hacemos por nosotros mismos y todo lo que hacen los demás por nosotros con objeto de aproximarnos a la perfección de nuestra naturaleza.—J. Mill (hijo).

—La educación es la cultura que cada generación da a la que debe sucederle, para hacerla capaz de conservar los resultados de los adelantos que han sido hechos, y si puede ser llevarlos más allá.—Address.

—El hombre es educado en el sentido más amplio de esta palabra, para su bien o para su mal por todo aquello que experimente desde la cuna hasta la tumba; pero en otro sentido más abstracto y más común se entiende por educación los esfuerzos cuyo fin expreso es formar a los hombres de cierto modo, los esfuerzos de los hombres hechos para aclarar la inteligencia y formar el carácter de la juventud.—Enciclopedia de Chambers.

### Nota bis

Esas ideas sueltas no serán cosa invariable y exclusiva en esta página, sino que servirán de preparación para escritos prudencialmente extensos que definan y coordinen de modo más homogéneo y concreto las cuestiones educacionales que a CULTURA E HIGIENE compete estudiar cuando ello sea oportuno.

## Vida femenina

### Mosaico

#### *La guerra y la frivolidad; la mujer y la moda parisienses.*

A poco de estallar la guerra habíamos quedado, si no recuerdo mal, en que no habría modas nuevas... No; nada de coqueterías, nada de frivolidades, nada de despilfarros... El momento no es para eso... Lo mismo que se suprimen las orquestas, lo mismo que se archivan los tangos, era necesario renunciar a las novedades suntuarias...

—¡Quién piensa en modas!—exclamaban las más elegantes.

Y algunas agregaban:

—Sería un crimen que, mientras nuestros hombres están en las trincheras, nosotras tratásemos de gustar... Bastante dichosas seremos

las que no tengamos necesidad de cambiar nuestros trajes viejos por un velo de luto...

Todo esto era sincero. Las mujeres, contrariamente a lo que se figuran los moralistas, son siempre sinceras en sus propósitos de sacrificio. Cuando, después de ver morir a María Antonieta en el cadalso, juraron que no volverían a bailar mientras el país estuviese ebrio de sangre, no creían ser perjuras pocos meses más tarde.

Hoy, la parisiense todavía no baila, porque no hay donde bailar. En cambio, se viste, se adorna, se engalana. Lo que en diez años de paz y de fiebre de novedades no lograron los enemigos de la falda estrecha, unos cuantos meses de guerra lo han conseguido. Ya no existe el largo forro esbelto que daba a la silueta una gracia algo frágil de tallo de flor. Ya no tienen nuestras amigas que andar despacio, contando los pasos, para no caerse. Ya los caricaturistas no comparan a las mujeres elegantes con paraguas... De pronto, por un milagro, la «jupe» se ha ensanchado.

Además, se ha acortado.

Y lo extraordinario es que esto parece no chocarle a nadie. Paul Adam, gran doctor en asuntos de indumentaria, escribe:

«Las mujeres han adoptado una moda perfecta. Sus vestidos están ceñidos a la cintura por medio de una cinta; sus botines, de tonos claros, oprimen el tobillo bajo la falda corta; sus sombreros, con un ligero penacho, son airoso. Esta es, desde hace un siglo, la tercera vez que la francesa ofrece al mundo un ejemplo de perfección absoluta. En 1827 la «toilette» fué casi igual a la de ahora. En 1898 tuvimos la admirable «robe-cloche», estrecha en las caderas, amplia en los pies. Hoy llegamos a lo mismo.»

Es cierto. Y para los que no tienen la devoción de las líneas femeninas; para los que no necesitan adivinar entre las telas suaves la ondulación de la estatua viva; para los que no saben lo que significa un traje helénicamente estrecho, la nueva moda es encantadora con su airecillo picaresco. Pero ¿no habíamos quedado en que mientras durase la guerra todo debía ser serio? ¿No habíamos convenido en que la mujer renunciaba a su papel de muñeca?...

El traje nuevo es todo lo que quieran mis amigas. Es «charmant», es «léger», es «rigolo», es «jeune»... Sólo serio no es.

¡Ah, no!...

En cambio, es macabro a veces.

Yo acabo de ver a una rubia admirablemente bella y admirablemente pálida, en cuyos ojos temblaban aún las lágrimas de la pena. «¡Mi pobre hombre!—sollozaba—¡Mi pobrecito adorado!» Su rostro era una trágica imagen del dolor. Pero, ¡ay!, cuando la vi alejarse, no pude menos de sonreír ante la estampa grotesca de

su conjunto. Su traje era el de una bailadora de «music-hall» que, por capricho se hubiera vestido de crespón negro. De su toca un velo amplio caía sobre sus espaldas, y bajaba más abajo que su falda...

Entonces pensé que los años de sangre y de luto no son los que mejor se prestan a las fantasías ligeras de la moda.

Los hombres no consideramos la moda femenina lo mismo que las mujeres, y exigimos de ella que no sólo sea bella en sí misma, bella de un modo abstracto, sino, además, bella en sus aplicaciones. «Un traje que va bien a una morena, alta y delgada—pensamos—, no puede convenir a una rubia, baja y opulenta.» Pero la rubia y la morena se ríen de nosotros, y nos aseguran que estamos en un error. Porque, para ellas, la cuestión estética tiene muy poca importancia. Lo que importa es estar a la moda. Y que una «foilette» sea grotesca, que un sombrero haga reír, que un abrigo resulte ridículo, ni siquiera lo notan. Dentro de la moda estricta, nada es ridículo.

—Es vuestra inferioridad— solemos nosotros decirles.

Y ellas contestan:

—Es nuestra superioridad.

E. G. C.

## POSTAL

La niña, cuando el candor  
brilla en su sien todavía,  
busca en la madre su guía  
para cuestiones de amor.

Y en la madre confiada  
por lamentable rutina,  
¿con qué frecuencia camina  
por una senda extraviada!

Porque la madre, lectora,  
es mujer, y a mi entender  
¿en el amor la mujer  
hay tantos males que ignora!

No es de extrañar que me asombre  
de esa costumbre seguida;  
el que conoce la vida  
no es la mujer, es el hombre.

Además, siendo un abismo  
el hombre para el amor,  
¿quien conocerá mejor  
al hombre que el hombre mismo?

De todo lo cual infiero  
que en amor, tenlo presente,  
la madre es el confidente,  
pero el padre el consejero.

Ubaldo Rico.

## Renglones edificantes

—Una mujer debe hacer la felicidad de un solo hombre.

—El bien más precioso de una mujer es el amor de su marido.

—La mujer es quien hace al hombre respetable o ridículo.

—La mujer que se ha reído alguna vez de su marido no puede quererle.

—Una mujer no debe contentarse con el testimonio de su conciencia, pues debe buscar también el del mundo.

—Cuando una mujer necesita ser guardada, no lo merece.



## Para los niños

### Distinción de seres y cosas

Ved en el jardín a un hombre que descansa de su trabajo, regando flores, seguido de su perro que le contempla. Compara estas cinco cosas: *hombre, perro, flor, tierra y regadera*, y notarás sin dificultad su distinta naturaleza.

Las *cuatro primeras* no son producidas por el hombre: *Naturaleza* nos las da hechas. Ningún industrial, ningún químico, es capaz de hacer una persona, una bestia, una rosa, un pedazo de tierra o de piedra. Estos cuerpos que sólo la Naturaleza produce, se llaman: *Cuerpos naturales*. Los conocen todos los hombres, bárbaros y civilizados. Los ha habido en todo tiempo y los hay en todos los lugares. La *regadera*, en cambio, *la ha hecho el hombre*: es una de las cosas que éste elabora en sus fábricas, en sus talleres, empleando cosas naturales. Ha mezclado hierro y estaño, obteniendo la hoja de lata. Con ella hizo la regadera. Hoja de lata y regadera no son cosas naturales. Lo que hace el hombre son *cosas artificiales*, productos industriales, con los que *hace útiles* con cosas que la Naturaleza nos da, nada o poco aprovechables. No los conocen todos los hombres. No los ha habido en todos los tiempos ni en todo lugar.

Compara ahora las *cuatro cosas naturales*: hombre, perro, flor, tierras.

Las tres primeras *nacen, se alimentan, tienen órganos, viven*, y a la postre *mueren*. Aplica estas seis palabras en cualquiera planta, bestia o persona y verás cómo se convienen. Se llaman *Seres organizados*. En cambio, las *tierras, ni viven ni mueren nunca, ni crecen, ni comen, ni están organizadas*, sino constituidas por una masa uniforme. Lo propio pasa con el oro, el hierro, el cobre, etc. Se llaman *Cuerpos inorgánicos*, y como que se encuentran en las minas, se les da el nombre de *minerales*.

Compara ahora las *tres cosas orgánicas*: hombre, perro, flor.

Las dos primeras se *mueven* a voluntad y

tienen *sentidos*: ven, oyen, etc. Tienen alma que les *anima* y por eso se llaman *animales*. La flor, en cambio, *ni siente ni se mueve* del lugar en que nació o fué plantada. Se alimenta, *vegeta* nada más. Por eso las plantas se llaman *vegetales*.

Compara, en fin, el *hombre* y el *perro*: las personas con las bestias.

El hombre *raciocina*, siente, inventa; además *habla*. Por eso van *progresando* y perfeccionando las cosas. El hombre es un *ser racional*.

Las bestias, no. Ni cabilan ni perfeccionan sus productos o sus obras. Las abejas fabrican maravillosamente la miel. Pero hace cuarenta siglos que la fabricaban igual, por instinto. No la confeccionarán dentro de veinte siglos mejor ni peor. No conocen el grado de perfección de su obra; y, como no le conocen, no cavilan medios de avance. Nacen sabiendo su oficio y por eso no pueden retroceder. No razonan. Así las *bestias* son *seres irracionales*.



El espíritu gobernará a la materia; el hombre se hará dueño de las grandes máximas de la Creación y penetrará poco a poco en el taller misterioso de Dios.—Goethe.



## Asociación de Cultura e Higiene de Cenero

.....

En el pintoresco e importante barrio de la Abadía de Cenero, se celebró el pasado domingo una numerosa reunión de vecinos, propietarios, obreros, etc., para constituir la Asociación de Cultura e Higiene de aquella extensa parroquia.

Casi todas las Sociedades de Cultura e Higiene estuvieron representadas en la fraternal Asamblea celebrada antes de procederse a la lectura oficial, discusión y aprobación del Reglamento, por el cual ha de regirse la naciente Sociedad. Distinguiéronse por su actividad e interés cooperando a la pronta y definitiva organización de la nueva colectividad, D. Dionisio Cervo y D. José Palacios, secretario y vocales de la del Natahoyo; D. José María Suárez, de los Barrios Nuevos, y D. Miguel Díaz, maestro de la escuela de la Caridad de la Calzada; también asistió deferentemente invitado al acto, el director de CULTURA E HIGIENE.

Una vez aprobado el Reglamento, que es idéntico al que rige en las Asociaciones hermanas, con ligeras variaciones introducidas para su adaptación a las circunstancias locales de la Parroquia de Cenero, se procedió a la elección

de Junta directiva, siendo proclamados por unanimidad, los siguientes señores:

Don Santiago Nájera Alesón, presidente honorario.

Don Ignacio Subirana, presidente efectivo.

Don Manuel González Pérez, vicepresidente.

Don Gerardo Hevia, secretario.

Don Silverio Alvarez, vicesecretario.

Don Manuel Alvarez Muñiz, contador.

Don Manuel Uría Suárez, tesorero.

Don Saturnino González Alvarez, bibliotecario.

Vocales: don Miguel González Hevia, don Eugenio García Cortina, don Herminio Alvarez Menéndez y don Jesús García Cortina.

Comisión de propaganda.— Don Angel González, don Eugenio Infiesta Alvarez y don Angel Carril Busto.

Inmediatamente tomaron posesión de sus respectivos cargos para iniciar los trabajos de organización definitiva, tomándose, entre otros acuerdos de régimen interior, la celebración de varias *reuniones de propaganda cultural* en la Parroquia con el concurso de las Asociaciones hermanas.

En la Asamblea y en el acto oficial, reinó el mayor entusiasmo y se notaba en todos aquellos ciudadanos un alto espíritu de armonía para marchar fraternalmente a sumarse en la gran obra de cultura e higiene que se va extendiendo por todo Gijón y su concejo.

La Asociación ya felizmente constituida en Cenero, se instalará en un magnífico local que se está construyendo expresamente en el sitio más pintoresco de la Abadía, con muchas luces, amplitud suficiente a contener público formado por cientos de personas, teniendo la entrada frente a una plazoleta donde se pueden celebrar agradables fiestas al aire libre.

Algo se habló, ya el domingo, extraoficialmente, de organizar excursiones a la Abadía por las colectividades de Gijón y sus Barrios, gestionando al efecto de la Empresa de Langreo la reducción de precio de billete en el trayecto Gijón-Sotiello, que en la actualidad no puede ser utilizado por los obreros a causa del elevado importe que esa Empresa tiene fijado para tan corto recorrido. Pero esto es hoy prematuro mientras la Asociación no llegue a estar normalmente constituida; y sólo lo consignamos a guisa de noticia que denota el entusiasmo que reinó en aquel simpático acto, el domingo en que quedó constituida la Asociación de Cultura e Higiene de Cenero, a la que enviamos nuestros cordiales saludos y parabienes, prometiendo dedicarla mayor espacio oportunamente.



Formar juicio sobre lo que no conocemos es ir directamente al error.

## De cosas varias

No hay millonaria que se gaste diez mil duros en un traje, pero Grundeman, el explorador, refiere haber visto a más de una beldad de Groenlandia vestida de pieles rarísimas que valían esa cantidad y que de ninguna manera querían vender.

Por término medio, los trajes que llevan algunas indias de las márgenes de los ríos de Colombia y Fraser, valen de 700 a 1.000 duros.

Las indias Chillack poseen el arte de fabricar tejidos finísimos con el pelo de los animales, y el trabajo es tan lento y tan difícil, que si se fuese a pagar, resultaría enorme el valor de un solo vestido.

Un manto de pluma hecho por una india del interior del Brasil, se vendió no hace mucho en 5.000 duros.

Según las determinaciones más recientes, resulta que el aire se compondrá en volumen de 68,06 de nitrógeno o ázoe, 21 de oxígeno y 0,94 de un gas nuevo, el *argón*, descubierto en 1895 en el aire por Ramsay y Raileig. Pero esto no constituye todo el aire. Este contiene también en proporciones muy variables: vapor de agua, ácido carbónico (30 litros próximamente por 100 metros cúbicos) y una infinidad de gases que le vician: óxido de carbono, gases sulfurados, etcétera. El aire contiene también una numerosa flora y una no menos pequeña fauna de infinitamente pequeños, los «polvos del aire».

Para evitar que se inflamen las maderas, se usa la solución siguiente:

Fosfato de amoníaco. . . . .	100	gramos
Borato de sosa. . . . .	15	»
Acido bórico. . . . .	5	»
Agua. . . . .	1000	»

Las maderas *inyectadas* con esos ingredientes, según dice Mr. Gérard, se emplean mucho en Francia para construcciones navales y de pirotecnia militar.

Para la aplicación de los barnices ignífugos por capas sucesivas con un pincel, existe un gran número de fórmulas a base de silicato de sosa líquido o de silicato de alúmina. La última capa es siempre de un barniz con amianto.

Las maderas inyectadas son preferidas a las barnizadas.

España tiene más de 12 millones de habitantes que *no saben* leer ni escribir. En millares de pueblos nadie sabe leer. Hay 30.000 pueblos *sin escuela* y muchos miles de poblaciones sin camino alguno. España necesita *100.000 escuelas* además de las existentes (públicas y privadas). Hay pueblos en que no se matriculan niñas, y en

otros lo hacen el 15, el 10 y aun el 2 por 100 de los niños de edad escolar obligatoria por la ley, o sea de seis a doce años.

El número de cooperativas agrícolas alcanza en el mundo entero, a la cifra de 120.000.



## Ecós y Notas

Nuestro distinguido amigo y colaborador don Nicolás Elías Ozalla, pronunció el pasado miércoles en la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal una conferencia sobre el tema: *La cultura y la higiene en el pasado y en el presente*.

Esta interesantísima lección explicada por el docto profesor, fué verdadero modelo de oratoria intelectual, de método expositivo, de forma retórica, de sencillez, de sobriedad y concisión. No es posible decir más ni mejor en el transcurso de hora y media en que el Sr. Ozalla supo cautivar a los oyentes, describiéndoles con palabra fluida las distintas fases de la cultura y la higiene a través de pasadas civilizaciones, de épocas remotas, de razas, de pueblos que, si abyectos y groseramente superficiosos, llevaban en sí la levadura, el fermento de las ideas generatrices de nuevas formas culturales más en armonía con la verdad y la naturaleza de las cosas, con el espíritu de justicia y el sentimiento de la solidaridad humana...

No siéndonos hoy posible reflejar debidamente la extensa conferencia en que el Sr. Ozalla hizo un soberbio alarde de cultura histórica, de erudición, de sentido crítico, de espíritu de observación y de elocuencia, nos limitamos a consignar su brillante triunfo y a transmitir a nuestros lectores la impresión admirativa del auditorio que, sugestionado por aquel caudal de sabiduría, por aquel acopio de citas y de fechas, por aquel relato de anécdotas y hechos históricos, exornados con las galas de una dicción correctísima entre bellas imágenes e ideas y pensamientos profundos, siguió con religiosa atención al orador, tributándole al terminar su hermoso discurso una formidable ovación, colmándole, después, de efusivas felicitaciones, a las que unimos la más cordial enhorabuena de CULTURA E HIGIENE, que también felicita a la simpática Asociación del Arenal por sus éxitos culturales.

Se ha abierto un concurso para el tendido de alcantarillado que por iniciativa de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos se construirá en la calle de León XIII y sus adyacentes. El pliego de condiciones, plano y demás detalles, estuvieron expuestos al público en el domicilio de esta Sociedad hasta el día de ayer.

## Miscelánea

### Hombres, frases y hechos célebres

**Juan Bautista Rousseau.**— Célebre poeta físico, hijo de un zapatero de París. Algunos envidiosos le atribuyeron libelos infames, por los que fué condenado a destierro perpetuo. Murió en Bruselas el año 1742, después de sufrir la mayor miseria.

*¡Ay, infeliz, de la que nace hermosa!*—Verso de D. Pedro Calderón de la Barca.

*Año del hambre.*—La necesidad del pan para la vida, es de las más inexcusables y ha ocasionado, como es sabido, conflictos y crisis sociales cuando tan indispensable alimento llegó a escasear en distintas épocas. Así sucedió en Madrid en los primeros meses del año 1812, en que cita Mesonero Romanos que llegó a venderse en la plaza de la Cebada la fanega de trigo candeal a 27 duros y el pan de dos libras a 20 reales; no obstante lo cual, solamente se vendía en dos tahonas, ofreciendo la capital de España un espectáculo horrible, habiendo formado época memorable, conocida con la denominación fatídica de *año del hambre*.

### Pensamientos

—Los hechos prósperos los atribuimos con orgullo a nuestra propia actividad e inteligencia. Los sucesos desgraciados o errados por nuestra culpa, los cargamos en la cuenta del destino o de la fatalidad, si no buscamos responsabilidad en ajenas voluntades.

—La observación del corazón humano es un manantial inagotable para la literatura.

—La vida es un arte en el que con demasiada frecuencia no salimos del papel de espectadores.

—En sociedad no todo se sabe, pero se dice todo.

—Los placeres del espíritu son superiores a los del cuerpo.

—Sólo vivimos felices cuando nuestra imaginación es superior a todas nuestras potencias.

Preguntad al marino si puede vivir en tierra, al pájaro si puede ser feliz sin alas y al corazón del hombre si puede pasar sin emociones.

—La verdadera historia del hombre está en el fondo de los mares.

—El hombre será de origen divino, pero su organización es muy animal.

—No hay hombre, por malvado que sea, a quien no se pueda hacer servir para alguna cosa.

—La felicidad del hombre en esta vida no consiste en no tener pasiones, sino en saber dominarlas.

—El error de un momento se convierte en pesadilla de toda la vida.

### Anécdota

Carlos XII, el valiente rey de Suecia, estaba dictando una carta en su tienda de campaña a uno de sus secretarios. Una bomba cayó en la tienda y estalló junto al secretario, que se detuvo.

—¿Qué hay?—le pregunta el joven rey.

—Pero, señor... ¡la bomba!

—¿Y qué tiene que ver la bomba con la carta que os estoy dictando?

### Guardias inútiles

—Ya anocheció: ¿quieres que hablemos Lola, aquí, a solas los dos?

—La que es buena, señor, nunca está sola; pues está con su madre o está con Dios.

—Lola ¿es verdad que un día os encontraron solos, allí, a los dos?

—Eso es porque aquel día se quedaron mi madre en casa y en el cielo Dios.

*Campoamor*

### Lecturas festivas

En una parroquia:

—Necesito mi fe de bautismo y le ruego que me la despache pronto, porque tengo que mandarla hoy por el correo.

El párroco, después de extender y firmar el documento, se lo entrega diciendo:

—Tiene usted que legalizarla.

—¡Pues qué! Aquí no hacen ustedes las cosas con legalidad?

\* \* \*

Un caballero, sumamente distraído, fué de visita a una casa, y equivocándose de habitación entró en la cocina en vez de entrar en la sala.

—¿Está, preguntó a la cocinera, refiriéndose a la dueña de la casa.

Y le contestó la doméstica:

—Todavía no; le faltan tres vueltas de asador.

\* \* \*

—Mira, sobrina; he decidido dejarte desde hoy toda mi fortuna... pero a condición de que me entregues una pequeña suma todos los meses.

La sobrina apresuradamente:

—¡Oh! todo lo pequeña que usted quiera, tía.

\* \* \*

Un joven pretende a una viuda joven y guapa.

—No creo, le dice, que participe usted de la opinión de que la mujer sólo debe casarse una vez.

—Nada de eso, amigo mío. Mi pobre marido, de feliz memoria, se casó tres veces, y pienso imitar su ejemplo.